

SECRETARIADOS DE CATEQUESIS DE GALICIA  
**CAMINO, VERDAD Y VIDA**



**GUÍA DEL CATEQUISTA**

**4**

# Somos testigos del Señor

**Materiales  
complementarios  
al catecismo**



## **Autores**

Secretariados de Catequesis de Galicia

Luis Otero Outes / Francisco Manuel Enríquez Pérez / Juan Andión Marán  
Eugenio González Domínguez / José Luis Vázquez Coego / Carlos Miranda Trevín  
José Vidal Novoa / Miguel López Varela

## **Dirección editorial**

Francisco Javier Navarro Marín

## **Coordinación editorial**

Mario González Jurado

## **Edición**

Antonio González y Daniel Orozco Villaverde

## **Diseño y maquetación**

Eugenia Pannaría

## **Con el visto bueno de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Galicia**

© Secretariados de Catequesis de Galicia

© PPC 2018

Parque empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcredit@ppc-editorial.com

ppc-editorial.es

ISBN: 978-84-288-3335-6

Depósito legal: M-36697-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y Ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos*

# INTRODUCCIÓN

## Somos testigos del Señor

Es grande la riqueza del **catecismo *Testigos del Señor***, como un arsenal capaz de inspirar muchos y variados itinerarios de catequesis. Ha salido a luz un cuarto cuaderno, que tiene la ilusión de ayudarnos a trabajar los últimos cinco capítulos del citado Catecismo. Así vamos completando la colección **Camino, Verdad y Vida**, que nos ayudará a tener una visión bastante completa de *Testigos del Señor* y a dar pasos importantes en el proceso de la iniciación cristiana de los muchachos.

Con esta Guía pretendemos facilitar la labor del catequista, ayudar a programar el proceso de catequesis de este curso y cada uno de los distintos actos catequéticos que lo integrarán. Nada puede suplir el trabajo y creatividad de cada educador, que conoce a sus catequizandos y puede darles la respuesta adecuada. Pero le serán útiles algunos apoyos y auxilios que él se encargará de adaptar a su situación concreta. Este es el papel del presente libro. Nos permitirá conocer el **cuaderno *Somos testigos del Señor***, el alcance y objetivo que se pretende obtener con él, el proyecto catequético que subyace y al que tiene la función de servir; pero también ha sido concebido para favorecer una buena utilización, para poner en manos del catequista un amplio bagaje de orientaciones metodológicas muy concretas, de sugerencias de actividades a realizar en cada una de las partes, que articula cada tema.

Nos apremia insistir en que esta Guía supone las otras tres, correspondientes a los cuadernos anteriores; estamos ante una colección con unidad de planteamientos y orientaciones; si bien cada cuaderno tiene su propia autonomía, se concibe como una pieza que se integra en un conjunto, en el que encuentra su lugar y su aportación. Tratamos de no repetir, en cada Guía, indicaciones y sugerencias que ya han sido apuntadas en alguna de las anteriores; simplemente remitimos al catequista a ella y así evitamos ampliar excesivamente las páginas de cada volumen.

Dos grandes partes integran el conjunto de esta Guía. En la primera de ellas, titulada “Consideraciones generales”, se apuntan orientaciones básicas de cara a conocer el cuaderno y a usar cada una de sus partes. A ella ha de volver continuamente el catequista en la preparación de cada sesión de catequesis, para encontrar propuestas de actividades a escoger y adaptar a sus destinatarios. La segunda parte se centra en los cinco bloques que componen el cuaderno: se ofrecen orientaciones específicas para realizar la catequesis a partir de cada uno de ellos. Pero repetimos que suponen cuanto se ha dicho en el apartado correspondiente de la parte “Consideraciones generales”; concretamente nos referimos al amplio epígrafe titulado “Para utilizar el cuaderno”.

Confiamos en el buen hacer de los catequistas, llamados a dar vida al cuaderno *Somos testigos del Señor*. Ellos sabrán apoyarse en esta Guía para estimular su creatividad y encontrar caminos que propicien una catequesis, tal como la pergeña el *Directorio General para la Catequesis*, que es la referencia esencial y vinculante para todo educador de la fe y para toda planificación catequética.

# Consideraciones generales

Este capítulo introductorio y básico nos permite situarnos de una forma correcta ante el cuarto cuaderno de catequesis “Somos testigos del Señor”. Nos ofrece las informaciones adecuadas para poder conocerlo y usarlo adecuadamente.

Objeto de la primera parte será acompañarnos en un rápido recorrido por el cuaderno, para tomar contacto con su estructura y sus contenidos centrales.

La segunda parte irá orientada a facilitar su utilización, a ofrecer recursos para una apropiada puesta en práctica.

## 1. PARA CONOCER EL CUADERNO

Antes de empezar la lectura del cuaderno y su uso en catequesis, es necesario pararse y dedicar un tiempo a informarse sobre las intenciones que movieron a sus autores a redactarlo, sobre el proyecto que ellos tenían en su mente y que fue inspirando su redacción página a página. Esto nos permitirá conocer la obra, nos guiará en su lectura, nos permitirá comprender su configuración interna, su estructura. Es este el cometido de este primer capítulo, cuya lectura iniciamos a continuación.

### 1 Planteamiento y objetivo

Este cuarto volumen, aunque es continuación de la serie, tiene una configuración notablemente distinta de los tres anteriores. Mientras estos últimos presentaban una estructura, un planteamiento, una dinámica bastante similar entre ellos, *Somos testigos del Señor*, se desmarca un poco del conjunto, para asumir una concepción y estilo diferentes.

Seguimos en esto al Catecismo, el cual, después de su recorrido por los contenidos y dimensiones de la fe cristiana, concluye presentando cinco semblanzas de santos que tipifican otros tantos aspectos fundamentales del seguimiento de Jesús. San Agustín de Hipona, san Benito de Nursia, san Juan de Dios, santa Teresa de Jesús y san Francisco Javier son los santos elegidos, en los cuales la misma fe en Cristo Jesús adquiere matices diversos, según la psicología de los personajes, su andadura histórica o las necesidades del ambiente.

En estos cinco santos, se traza el perfil del cristiano a nivel de pensamiento, de vida diaria, de actuaciones de servicio a los pobres y necesitados, de oración y trato directo con Dios, de anuncio misionero. El Catecismo, pues, valiéndose del testimonio concreto y palpitante de los santos, diseña el retrato del seguidor de Jesús en sus diversas facetas: como pensador e intelectual, como profesional y miembro de una familia, en relación con la sociedad y el mundo de la pobreza y la marginación, en el aspecto de la oración y la relación con Dios, en la transmisión del mensaje evangélico a los que no le conocen. Naturalmente todo cristiano ha de vivir estos cinco aspectos pero con tonos y acentos distintos según la vocación de cada uno; la Iglesia en su conjunto a través de las distintas funciones y carismas de sus miembros, lleva a cabo su misión y realiza la totalidad de sus tareas.

Este cuaderno de catequesis que ofrecemos ha sido concebido y realizado como ayuda al catecismo *Testigos del Señor*; pretende trabajar con los muchachos sus cinco últimos capítulos, de los que acabamos de hablar. Ha sido elaborado con la intención de servir de guía práctica, de presentar itinerarios pedagógicos encaminados a plantear una auténtica catequesis, que permita asimilar y vivenciar esos cinco últimos temas de que hemos hablado.

## 2 Justificación de este planteamiento

Valoramos especialmente esta parte final del Catecismo y la opción pedagógica que está en la base de su redacción. Consideramos que el recurrir a los testigos de la fe tiene un indiscutible valor y eficacia para toda persona, pero especialmente para los destinatarios de la obra *Testigos del Señor*. Por eso hemos decidido plantear el cuaderno desde esta perspectiva. Son varias las razones que sirven de fundamento a esta alternativa que hemos elegido:

### ■ El deber de difundir la vida de los santos

La catequesis transmite la fe de la Iglesia en las distintas expresiones, que a lo largo de los siglos ha ido creando. Es cierto que los documentos del Magisterio o la Liturgia son expresiones fundamentales que no pueden faltar; pero no es menos cierto que el rico y variado plantel de santos canonizados es también una valiosísima expresión de fe. Este arsenal es un legado valioso que ha de ser estudiado y difundido con toda decisión.

### ■ El valor didáctico de presentar testigos de la fe

Es una concreción del método inductivo, tan acorde con la dinámica del conocer humano, que parte de lo que ve, de lo que oye, de lo que experimenta, para remontarse al mundo de las ideas, los conceptos, de los principios. Esos testigos de la fe nos permiten captar los frutos y efectos visibles de la fe, sus consecuencias y aportaciones. Desde ellas nosotros podemos remontarnos el mundo interior y misterioso de la fe en Jesús. Según esto:

#### ● En los santos la fe cristiana se encarna

El credo toma cuerpo, se hace visible en comportamientos observables, en acciones perceptibles, en historia y biografía narrables. Las distintas dimensiones de la fe se traducen en gestos, hábitos, costumbres ostensibles de la vida diaria. Los contenidos del mensaje cristiano pueden verse reflejados en el rostro y el actuar de hombres y mujeres que vivieron en un tiempo y un lugar determinados.

#### ● En los santos se manifiesta la riqueza de la fe para la persona

En cada una de las personas que componen el santoral se puede ver de forma viva y operante la belleza de la fe, la capacidad de engrandecer, dignificar, sublimar a la persona, y de producir en ella una auténtica realización humana. En ellos constatamos el dinamismo propio del mensaje cristiano, capaz de dotar al ser humano de capacidades y energías insospechadas, de iniciativas creativas y originales, de notable simpatía y encanto en las relaciones humanas, de paciencia a veces heroica, de esfuerzo y valentía sorprendentes.

### ● **En los santos aparece la aportación de la fe para la sociedad**

Se constata de forma tangible que la fe acogida es capaz de desplegar una gran actividad en favor de los demás, de generar un servicio a la sociedad realmente renovador y transformante. En tantos santos podemos contemplar en su concreción palpitante las obras sociales llevadas a cabo, las empresas realizadas, las instituciones creadas en favor de los más desfavorecidos. La herencia que han dejado muchos de ellos son la mejor carta de presentación de la vitalidad de la fe cristiana, que es fermento de justicia, paz y solidaridad, promoción de auténticos valores humanos, salvaguarda de los derechos de la persona, agente del auténtico progreso y bienestar.

### ● **En los santos se despierta la admiración y el deseo de imitarlos**

La narración de la biografía de un testigo de la fe tiene un atractivo muy superior a la exposición teórica sobre un aspecto o dimensión del mensaje cristiano. Nos sentimos más motivados a acoger la fe cuando la vemos encarnada en un ser humano como nosotros, que cuando nos la presentan de forma objetiva y formal. Ante la personalidad del santo, su comportamiento y sus obras, se produce en nosotros un proceso de afecto e identificación con él, que crece cuanto más se le conoce. Esa simpatía y admiración va generando la inclinación espontánea a imitar su conducta, a reproducir sus actitudes. Por eso la contemplación de los santos nos mueve a acoger la fe que ellos profesaron y que hizo grande su vida.

### ■ **El carácter de mediación de los santos**

El recurrir en catequesis a estos personajes que la Iglesia ha elevado a los altares, además de ser una opción didáctica acorde con la psicología y la forma de conocer de los muchachos, es apelar a una mediación segura que nos permite asomarnos al misterio de Dios. Ellos se han dejado configurar a su imagen, por lo cual son un reflejo suyo, una imagen que nos habla de él, un espejo en el que se proyectan algunas de sus cualidades. El encuentro con ellos nos coloca en la dirección del Dios de Jesús y nos permite entrever algo de su grandeza y su bondad. Por eso partimos de los santos para encontrarnos con el Santo por excelencia, porque ellos son mediadores del encuentro con el Santo, signos de su Santidad.

Todas estas razones nos han llevado a dedicar el cuarto cuaderno a desarrollar la parte del Catecismo dedicada a los santos. Hemos optado incluso por ampliar el recorrido por el santoral de la Iglesia, añadiendo algunas biografías más a las que presenta el citado Catecismo. Nos ha parecido que así se ganaba en claridad y explicitación. En concreto, a cada uno de los cinco santos que se proponen, le hemos añadido otros dos, que tienen afinidades en cuanto al carisma y la dimensión propia de la fe, que ellos viven de forma especial. Así resultan en total quince santos, los que consideraremos a lo largo de este cuaderno; pero estos quince quedan agrupados en cinco bloques, respetando la organización del Catecismo, como hemos dicho reiteradamente, establece cinco temas, dedicados respectivamente al pensar, al vivir, al actuar, al orar, al testimoniar del cristiano.

### 3 Organización, distribución y división

Todo lo que hemos dicho hasta aquí es decisivo a la hora de dar forma, estructura, orden a este cuaderno, pero influyen además otros aspectos, que analizaremos en breve. Todos ellos son los responsables de la configuración que presenta esta obra tanto a nivel horizontal o longitudinal como vertical o transversal.

#### ■ Partes de que consta

Para dar esta organización al cuaderno nos hemos inspirado en el Catecismo y hemos tenido muy en cuenta la importancia pedagógica del examen de los testigos de la fe. Según esto, el cuaderno aparece dividido en cinco bloques, correspondientes a cada uno de los temas del Catecismo; en cada bloque analizamos la historia y la aportación de tres santos similares en cuanto al carisma, la dedicación preferente y el legado que han dejado a la Iglesia.

El estudio de estos tres personajes hará posible el encontrarse con una de las grandes dimensiones del cristiano y discípulo de Cristo, de que hemos hablado repetidamente: el pensar del cristiano, su vivir, su actuar, su orar, su anuncio misionero. El análisis completo de los cinco bloques, con sus quince personajes, nos permitirá tener una visión completa de la totalidad de las citadas dimensiones del seguidor de Jesús. Estos son los cinco títulos de los bloques, que coinciden con los que le asigna el mismo catecismo *Testigos del Señor*. Así queda perfilada la estructura longitudinal del cuaderno:

#### ● ¿Cómo piensa un cristiano?

San Agustín de Hipona – San Alberto Magno – Santo Tomás Moro

#### ● ¿Cómo vive un cristiano?

San Benito de Nursia – Santa Isabel de Hungría – Santa Edith Stein

#### ● ¿Cómo actúa un cristiano?

San Juan de Dios – San Damián de Molokai – Santa Teresa de Calcuta

#### ● ¿Cómo reza un cristiano?

Santa Teresa de Jesús – San Bernardo de Claraval – San Rafael Arnaiz

#### ● Sed siempre testigos del Señor

San Francisco Javier – San Daniel Comboni – Santos Cirilo y Metodio

#### ■ Composición interna de cada parte

No se trata solo de conocer la vida del santo sino de hacer catequesis a partir de él. El estudio de los santos no puede ser fin en sí mismo ni agotar la totalidad de los objetivos que aquí nos trazamos. Todo esto lleva consigo: conectar con Jesús a quien el santo refleja, conocer aspectos del mensaje cristiano o dimensiones de la fe que él vivió de forma modélica, sentirnos estimulados a profesar la misma fe que profesó el santo, y vivir el compromiso cristiano en la Iglesia y en el mundo.

A partir de la conexión que establecemos con el testigo de la fe, oramos, formulamos nuestros compromisos, expresamos la fe, comprendemos, interiorizamos, vivenciamos la Palabra de Dios y la fe de la Iglesia, que el santo testimonió. Toda esta riqueza del acto de la catequesis que queremos promover desde la contemplación de la biografía de cada santo determina la estructuración y las partes que articulan cada uno de los cinco bloques en que se divide nuestro cuaderno. En concreto son tres las partes que articulan cada bloque, que son como ventanas abiertas a tres ricos horizontes, dignos de ser explorados.

### 1. Mirada a la Palabra de Dios

Esta primera parte, en torno a la cual pivota cada uno de los cinco bloques, tiene como protagonista a la Biblia. En esta “Mirada” se establece como un marco de referencia en el que situar el recorrido que se llevará a cabo en ese bloque.

Se trata de un encuentro con la Palabra de Dios a modo de sencilla *lectio divina*: se proclamará en el grupo un texto bíblico, que establece el contexto en el que se movieron los tres santos que se analizarán en el segundo momento. Ese fragmento de la Palabra de Dios fue para ellos la fuente de inspiración, la luz y la guía que les orientó en su historia y que determinó en parte su comportamiento y su aportación. Ellos en definitiva trataron de vivir y poner en práctica lo que indicaba el texto. Por eso, analizándolo, estamos yendo a las fuentes de donde dimana la santidad de estos tres personajes, los cimientos que la sostienen, las columnas que le dan firmeza y estabilidad.

De esta forma, al poner esta base y fundamento a nuestro recorrido por la vida de los santos, dejamos bien claro el objetivo de nuestro trabajo, la identidad de nuestra tarea. No es otra que promover una catequesis en el sentido cabal del término; y la catequesis se produce cuando entra en escena Jesucristo y su mensaje. La proclamación e interiorización del texto bíblico pone en contacto con la fuente esencial y el documento por excelencia de la catequesis.

Ya al comienzo del tema somos introducidos en el horizonte cristológico, que nos orienta en ese viaje de exploración por la personalidad y la historia de los santos; nos permite ver en ellos el brillo de la presencia de Cristo, de su rostro, de sus gestos y acciones, de su palabra y de su corazón. Los santos por ellos mismos reflejan la figura de Jesús bastante perfilada, pero cuando los confrontamos con los rasgos del propio Jesús, que nos presenta la Palabra de Dios, ese reflejo adquiere más claridad y esplendor: aparecen realmente como signos de Cristo, imágenes suyas, destellos de persona y su obra. Así en contacto con los Evangelios, la mirada sobre los santos nos permite verlos en su verdadero carácter de mediadores, espejos en los que se proyecta la belleza y la grandiosidad del Jesús a quien ellos siguen.

Pero es necesario subrayar ya desde ahora que el encuentro que se trata de propiciar con la Palabra de Dios pretende seguir la dinámica de la *lectio divina*. Por ello se ofrece un itinerario para llegar a encontrarnos con Dios que nos habla y descubrir el mensaje que quiere comunicarnos. Hablaremos un poco más adelante con detalle de este itinerario. Concluimos afirmando que, en esta parte, aunque el protagonismo

lo ocupa la Palabra de Dios, sin embargo, están presentes también los demás elementos del acto catequético, como son la oración y el compromiso.

Es, pues, una verdadera catequesis que incluye todos sus ingredientes necesarios, pero se irá enriqueciendo con las dos miradas siguientes; ellas permitirán desarrollar más otros elementos del acto catequético, si bien los contendrán a todos, porque en su dinámica interna llevan impreso el ritmo de ese acto catequético, que de forma sencilla se formula así: Vida – Palabra de Dios – Expresión de la fe.

## 2. Mirada a los testigos de la fe

Esta parte está dedicada a la contemplación detenida de los santos, para fijarnos en sus gestos, actuaciones, actividades, servicios, creaciones de varios tipos. Pretendemos en ella conocer la personalidad del santo y su biografía, pero sobre todo sus actitudes y comportamientos cristianos, adentrarnos en sus motivaciones e intenciones, para detectar cómo viven el seguimiento de Cristo y el compromiso con la Iglesia en el momento que les ha tocado vivir. No olvidemos que a través de ellos queremos clarificar aspectos y dimensiones esenciales del seguimiento de Jesús, en todo su alcance y su aportación humanizadora.

Por eso, es importante detenerse en una mirada prolongada del santo, como si se tratase de un encuentro con él, de unos días de convivencia, en los que se escucha, se pregunta, se observa, se adquiere familiaridad, confianza, afecto. No nos limitamos a una simple lectura apresurada de lo que el cuaderno incluye, sino que tratamos de establecer un trato, una comunicación en la que el lector se implica y participa como un interlocutor, un familiar, un vecino.

Por otra parte, los santos son personas vivas, como Dios es Alguien vivo; ellos participan del ser de Dios y tienen su mismo tipo de existencia, por eso están presentes, nos ven, nos escuchan, como Dios nos ve y nos escucha. Interceden por nosotros. Al ir encuentro de los santos, cuyas semblanzas se recogen en el cuaderno, somos conscientes de que en Dios nos acogen, nos estimulan, nos mueven a darle gracias y a imitar lo que Él mismo ha obrado en ellos. Es interesante que se promueva una oración al santo, un momento de diálogo con él, lo cual favorecerá la conciencia de que no solo evocamos un personaje del pasado o traemos a la mente el recuerdo de un hombre o una mujer que han vivido, pero están muertos; realmente entramos en relación con alguien vivo, que nos abre su interior y se comunica con nosotros y nos lleva de la mano hacia Cristo y con él al Padre, autor de todo bien.

Un gran deseo de los autores del cuaderno sería que se crease una verdadera simpatía y apego hacia el personaje, un aprecio por su obra, que nos llevase a querer saber más sobre él, que despertase la curiosidad por obtener más datos e informaciones sobre su vida y su obra. Esto permitirá descubrir el valor permanente de ese personaje, su perennidad en el tiempo y en el espacio, su capacidad de iluminar a los cristianos de todos los tiempos y de obtener de ellos las claves para dar respuestas a los problemas de la actualidad.

Como en el caso de la mirada anterior, también aquí se hacen presentes los elementos básicos del acto catequético; por eso, hay espacio para la oración y la escucha de

la Palabra, para la llamada concreta al compromiso, si bien de forma más reducida. En definitiva, esta parte es una verdadera catequesis en sí misma, pero que se ve notablemente enriquecida y complementada con la mirada anterior y la posterior que ahora analizamos.

### **3. Mirada a la actualidad**

No podía faltar esta mirada, porque toda catequesis necesita estar anclada en la realidad; a ella se remite continuamente, de ella parte y en ella se basa, porque la vida y el entorno de los muchachos han de ser iluminados por la Palabra de Dios, transformados por el compromiso de los destinatarios de la acción catequética.

Así toda la andadura anterior que el cuaderno realiza por la Biblia y la historia de la Iglesia aterriza en el hoy de la comunidad eclesial y del mundo; es imperioso descubrir también en él la presencia de Dios, sus huellas y sus llamadas. El mismo Dios que habla en la Biblia y en la vida de tantos santos, sigue presente en este mundo, en la trama de sus acontecimientos, en la red de sus instituciones, en la interioridad y el comportamiento observable de tantas personas. Dios no puede ser ajeno a ningún ambiente ni a ningún momento histórico, porque su amor no conoce fronteras y lo llena todo. A través de la catequesis descubrimos el papel que nos llama a representar en este mundo, el compromiso a vivir en él, las realidades que necesitan ser renovadas y transformadas.

Por otra parte, la Iglesia, a la que nosotros pertenecemos, está presente en nuestro ambiente, actúa y produce sus frutos. Es la misma Iglesia en la que han recibido la fe y la han nutrido los santos, que hemos admirado. Vamos, pues, al encuentro del aquí y ahora de la Iglesia, para detectar la obra de Dios en ella y darle gracias, para descubrir nuestra propia función dentro de ella, el tipo de colaboración a que somos llamados.

Queremos que este encuentro con la Iglesia sea lo más vivo y participativo posible: convivir unos instantes con los grupos y comunidades que integran esa Iglesia, conocer y conversar con las personas implicadas, hacer por unas horas familia con ellas, tomar contacto con sus obras, presenciar sus realidades, participar activamente en su vida orante, celebrativa, solidaria con los necesitados, colaborar puntualmente en alguna acción asistencial, caritativa, promocional. De esta forma el conocimiento que tendremos de nuestra realidad eclesial será vital y experiencial, como una verdadera inmersión en el ser y acontecer cotidiano de la comunidad. Creará en los muchachos vínculos afectivos y sentido de pertenencia, irá creciendo su sentido de corresponsabilidad y madurará en ellos la conciencia de ser miembros conscientes y activos de la Iglesia.

Esta mirada a la actualidad desarrolla de forma especial estos elementos del acto catequético: la vida y la experiencia, el compromiso y la respuesta cristiana a la llamada de Dios. Pero, como en las dos miradas anteriores, contiene también los demás elementos del acto catequético: la referencia a la Palabra de Dios y la oración, si bien a un nivel muy reducido. Es, pues, esta parte una verdadera catequesis en sí misma, como lo eran las dos anteriores. Pero, con ellas, entra a formar parte de un

conjunto más rico y más amplio en el cual todas se complementan: el conjunto de las tres miradas.

Con esta parte se completa el ciclo de un gran acto catequético, con sus tres protagonistas esenciales: Palabra de Dios, los testigos cualificados y autorizados de la fe cristiana, la actualidad de la Iglesia y del mundo. En definitiva, es la misma dinámica la que articula cada una de las tres partes y vertebra el conjunto de ellas: la dinámica del acto catequético, que es encuentro con Dios, con la Iglesia, con los hermanos, con uno mismo, con el mundo.

## 2. PARA UTILIZAR EL CUADERNO

Estamos profundamente interesados en hacer buen uso de este cuaderno, que redundará en un crecimiento en la fe de los muchachos. También sus autores buscan ante todo ser eficaces; por eso ofrecen a continuación una serie de sugerencias pedagógicas, que pueden ayudar a hacer de este cuaderno un buen instrumento para la educación de la fe. Por eso, es interesante que en la preparación de la catequesis consultemos las notas que a continuación se indican. Vamos siguiendo el orden de los distintos apartados que integran cada uno de los cinco bloques.

### 1 Sugerencias respecto a “Mirada a la Palabra de Dios”

El tratamiento catequético de esta parte se corresponde con la dinámica de la *lectio divina*, que incluye varios momentos:

#### ■ Preparación

A dos niveles disponemos nuestra persona para escuchar el texto bíblico:

##### ● Ambientamos el pasaje

Lo situamos en su contexto, en el ambiente en el que nació, en el entorno en el que vio la luz. Se pretende crear unas condiciones iniciales que ayuden a comprender su significado; se anima al lector a conectar con la intención del que escribió ese fragmento bíblico, con la lógica que inspiró su redacción.

##### ● Tomamos conciencia de que es Dios quien habla

Es Palabra de Dios lo que se lee o se proclama; por eso se produce una intervención de Dios; él mismo sale al encuentro del lector para comunicarse con él, para iniciar un diálogo salvador, para transmitirle un mensaje vivo, actual, personal. Es necesario ser conscientes de esta realidad, para asumirla como tal; así la persona se dispondrá interiormente para acoger a Dios que habla, pero de forma discreta y silenciosa.

#### ■ Proclamación

Es un acto en cierto sentido ritual y celebrativo, no una simple lectura clara y bien realizada. Por eso tratamos de revestirlo de una solemnidad y religiosidad equiparable



# Consideraciones específicas

Iniciamos nuestra andadura por los cinco temas que componen el cuaderno, con el intento de proporcionar a los catequistas líneas de acción pedagógicas, que afectan de forma más propia y peculiar a cada uno de estos temas. Son continuación de lo dicho anteriormente, lo presuponen y remiten de forma recurrente a ello; por eso a la hora de programar cada tema habrá que inspirarse necesariamente en las páginas anteriores y en las que siguen. Así ha sido concebida la presente Guía y en esta clave ha de utilizarse, para garantizar un rendimiento adecuado.

## PREÁMBULO

La estructura de toda esta parte estará constituida a nivel horizontal o longitudinal por cinco capítulos que corresponden a los cinco temas del cuaderno:

1. ¿Cómo piensa un cristiano?
2. ¿Cómo vive un cristiano?
3. ¿Cómo actúa un cristiano?
4. ¿Cómo reza un cristiano?
5. Sed siempre testigos del Señor

A la hora de plantear la catequesis de cada uno de estos cinco temas, dividimos todo su contenido en siete partes, cada una de las cuales tiene una cierta unidad en sí misma. Establecemos estas siete unidades de trabajo sobre todo por razones de claridad, para ser más concretos e incisivos a la hora de sugerir itinerarios pedagógicos. Somos conscientes de que serán muy variadas respecto a su extensión: son muy distintas unas de otras en cuanto al número de páginas que contienen. Pero tienen unidad temática; forman un todo en sí mismas y manifiestan una cierta autonomía respecto a las otras.

Sobre esta plataforma organizamos la exposición de las aportaciones de metodología catequética. Estos son los títulos y los límites de cada uno de los siete agrupamientos:

### 1. Ponemos los cimientos

Establecemos el objetivo, el contenido central del tema y las bases bíblicas que lo sustentan. Corresponden a este grupo la portada de cada tema del cuaderno y las dos páginas que abordan la “Mirada a la Palabra de Dios”.

### 2. Contemplamos los modelos

Fijamos la atención en aquellos que han vivido de forma ejemplar el programa de vida que se nos propone. Forman parte de este apartado las páginas dedicadas a la “Mirada a los testigos de la fe”:

- El primer testigo de la fe.
- El segundo testigo de la fe.
- El tercer testigo de la fe.

### 3. Ofrecemos nuestra aportación

Es necesario continuar hoy la labor de los santos y colaborar activamente para que la Iglesia siga llevando a cabo su misión en el mundo. Pertenecen a este bloque las páginas que se ocupan de la “Mirada a la actualidad”:

- Conectamos con la realidad
- Proyectamos nuestra colaboración.
- Mejoramos nuestro servicio.

Los siete apartados están organizados en torno a tres polos, que constituyen las tres “Miradas”, en que se divide cada tema. Esta es su distribución lógica y coherente. No obstante, nosotros, a la hora de desarrollar las sugerencias pedagógicas, prescindimos de esta organización en torno a los tres polos; la damos por supuesta, pero seguiremos un orden lineal: establecemos una división de cada tema en siete partes seguidas, sin precisar la organización y relación que esas partes tienen entre ellas.

Queda fijada así la composición de cada uno de los cinco temas:

1. Ponemos los cimientos.
2. Contemplamos los modelos: el primer testigo de la fe.
3. Contemplamos los modelos: el segundo testigo de la fe.
4. Contemplamos los modelos: el tercer testigo de la fe.
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad
6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración.
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio.

Estos siete apartados, que integran el bloque de orientaciones metodológicas, irán precedidos de dos pequeñas partes, en las que se fijan de forma esquemática el objetivo y los contenidos centrales del tema.

El hecho de haber elegido esta estructura en siete partes no significa que haya que dedicar a cada parte una sesión de catequesis. Será el catequista el encargado de organizar en detalle su propio itinerario, según los módulos de tiempo, de que dispone y las características de su grupo. Aquí ofrecemos una hipótesis de trabajo que ha de ser concretada y adaptada a cada situación particular.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN. Somos testigos del Señor</b> .....	3
---	---

<b>CONSIDERACIONES GENERALES</b> .....	5
--	---

<b>1. PARA CONOCER EL CUADERNO</b> .....	6
1. Planteamiento y objetivo .....	6
2. Justificación de este planteamiento .....	7
3. Organización, distribución y división .....	9
<b>2. PARA UTILIZAR EL CUADERNO</b> .....	13
1. Sugerencias respecto a “Mirada a la Palabra de Dios” .....	13
2. Sugerencias respecto a “Mirada a los testigos de la fe” .....	15
3. Sugerencias respecto a “Mirada a la actualidad” .....	26
4. Sugerencias respecto a las páginas en blanco .....	30

<b>CONSIDERACIONES ESPECÍFICAS</b> .....	33
--	----

<b>PREÁMBULO</b> .....	34
<b>1. ¿CÓMO PIENSA UN CRISTIANO?</b> .....	36
1. Ponemos los cimientos .....	36
2. Contemplamos los modelos: Agustín de Hipona .....	37
3. Contemplamos los modelos: Alberto Magno .....	39
4. Contemplamos los modelos: Tomás Moro .....	42
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad .....	44
6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración .....	45
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio .....	46
<b>2. ¿CÓMO VIVE UN CRISTIANO?</b> .....	48
1. Ponemos los cimientos .....	48
2. Contemplamos los modelos: Benito de Nursia .....	50
3. Contemplamos los modelos: Isabel de Hungría .....	52
4. Contemplamos los modelos: Edith Stein .....	54
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad .....	57

6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración .....	58
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio .....	59
<b>3. ¿CÓMO ACTÚA UN CRISTIANO?</b> .....	61
1. Ponemos los cimientos .....	61
2. Contemplamos los modelos: Juan de Dios .....	63
3. Contemplamos los modelos: Damián de Molokai .....	66
4. Contemplamos los modelos: Teresa de Calcuta .....	68
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad .....	72
6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración .....	73
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio .....	74
<b>4. ¿CÓMO REZA UN CRISTIANO?</b> .....	77
1. Ponemos los cimientos .....	77
2. Contemplamos los modelos: Teresa de Jesús .....	79
3. Contemplamos los modelos: Bernardo de Claraval .....	81
4. Contemplamos los modelos: Rafael Arnaiz y Barón .....	84
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad .....	88
6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración .....	89
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio .....	91
<b>5. SED SIEMPRE TESTIGOS DEL SEÑOR</b> .....	93
1. Ponemos los cimientos .....	93
2. Contemplamos los modelos: Francisco Javier .....	95
3. Contemplamos los modelos: Daniel Comboni .....	98
4. Contemplamos los modelos: Cirilo y Metodio .....	101
5. Ofrecemos nuestra aportación: conectamos con la realidad .....	104
6. Ofrecemos nuestra aportación: proyectamos nuestra colaboración .....	106
7. Ofrecemos nuestra aportación: mejoramos nuestro servicio .....	108